

Francisco Torres. *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso* (Madrid: Talasa Ediciones, 2011), 297 pp.

Luis Escala Rabadán
El Colegio de la Frontera Norte

¿*Qué es la integración?* es el título de un influyente libro relativamente reciente de la intelectual francesa Dominique Schnapper, en el que plantea esta interrogante sobre la condición que guarda la integración de los inmigrantes en sus lugares de llegada. La pertinencia de esta pregunta es clara a la luz de la intensificación del movimiento de personas a lo largo y ancho del planeta, las cuales en su mayoría se establecerán eventualmente en un país distinto al suyo. Sin embargo, la pregunta dista de ser algo circunscrito a las discusiones relativas a los estudios sobre migraciones internacionales: remite a la reflexión sobre las nuevas formas de convivencia generadas por la modernidad en las sociedades contemporáneas. Ciertamente, preguntarse sobre la integración de los inmigrantes forma parte de una reflexión más vasta sobre la integración social, que ha sido uno de los ejes clásicos del pensamiento sociológico desde los inicios del siglo XX (véanse, por ejemplo, los planteamientos de Émile Durkheim sobre la construcción del *lien social*), y que hoy constituye uno de los debates contemporáneos centrales en torno a la inclusión y la exclusión social.

En la literatura sobre migraciones contemporáneas, una parte importante de los análisis realizados se han enfocado en la movilidad de las poblacio-

nes, la conformación de vínculos entre lugares de origen y destino (lo que constituye la propuesta del transnacionalismo y sus derivados), o las acciones que emprenden los Estados nacionales para la gestión de dichos movimientos. Sin embargo, no ha habido la necesaria atención académica hacia los procesos relativos al eventual pero inexorable establecimiento de los inmigrantes en las localidades y naciones de llegada, los retos que enfrentan, y las iniciativas que ponen en marcha (o no) los gobiernos locales o nacionales para facilitar su incorporación a sus nuevas sociedades.

En ese sentido, este libro de Francisco Torres (sociólogo de la Universidad de Valencia, España, cuya larga trayectoria como analista de las migraciones se ha plasmado en un cúmulo de obras de todo tipo) constituye una aportación importante a nuestro conocimiento sobre la inserción de los inmigrantes en los lugares de arribo. Este texto nos presenta un conciso recuento, basado en la experiencia de España, sobre la inserción de los inmigrantes y la gestión de este proceso dentro de la sociedad española de las dos últimas décadas.

El libro está integrado por cinco capítulos. En el primero se presenta la discusión teórica que sirve de marco para el despliegue del argumento a lo

largo del texto. El punto de partida es por demás sugerente en este capítulo, al establecer una distinción entre inserción inmigrante (al nivel del análisis) e integración (al nivel normativo), ya que esto permite observar, por un lado, lo que ocurre en el ámbito de lo real, y por otro, lo que se plantea al nivel del “deber ser”. Asimismo, este capítulo presenta una bien lograda síntesis sobre los modelos de inclusión inmigrante prevalecientes en el mundo: la llamada *Anglo-conformity* de Estados Unidos, la propuesta republicana de Francia y el multiculturalismo de otras naciones. De esta forma, la propuesta de Torres (al igual que la de Schnapper) apunta a concebir este proceso de manera compleja, y no reducirlo, por ejemplo, a detectar lo que los inmigrantes hacen por insertarse (y, de ser posible, eventualmente integrarse de manera efectiva) a sus sociedades de llegada, sino también y sobre todo lo que dichas sociedades hacen por integrarse a estos nuevos miembros.

En el segundo capítulo se describe y analiza la transformación de España como nueva sociedad de inmigración. Tras años del arribo de inmigrantes solos (en su mayoría hombres), con perspectivas de estancias temporales, el fin del siglo XX y el inicio del XXI dieron paso a un incremento importante y una creciente diversificación de dicho flujo en términos de su perfil y de sus orígenes, enfocada al establecimiento, inserta en nichos laborales precarizados, con la prevalencia de su condición indocumentada. Al respecto, Torres analiza la inserción de estos “nuevos vecinos” en los ámbitos del trabajo, la

vivienda, la convivencia en espacios públicos y como usuarios de servicios. A la luz de esta creciente presencia en la sociedad española, es también en este periodo que el gobierno de España pone en marcha nuevas iniciativas para su gestión. Este proceso de inserción se verá afectado por la crisis económica, en la recta final de la primera década del siglo XXI, lo que desestabiliza los logros alcanzados en materia de la inserción inmigrante de años previos.

En el tercer capítulo se aborda la inserción laboral de los inmigrantes, a partir de la comparación de las condiciones prevalecientes para los trabajadores españoles emigrantes durante la década de los años sesenta y las condiciones actuales, caracterizadas por mercados de trabajo precarizados en contextos políticos más restringidos, y que han conducido a una creciente presencia de la condición indocumentada de los trabajadores inmigrantes. Frente al crecimiento de sectores demandantes de mano de obra poco calificada, el trabajo inmigrante presentó también un incremento importante desde los años noventa y a lo largo de buena parte de la primera mitad del siglo XXI, lo que condujo a la formación de una “estructura laboral etnofragmentada”, particularmente útil para los empresarios de dichos sectores, y que resultó plenamente funcional hasta la llegada de la crisis económica. Ante ello, Torres nos explica cómo esta crisis y sus impactos se tradujeron en importantes retrocesos en los logros obtenidos por los trabajadores inmigrantes en el mercado laboral de España.

El cuarto capítulo se enfoca en la inserción urbana de los inmigrantes,

muy en el estilo de la tradición de la Escuela de Chicago. Para ello, el autor analiza esta inserción a partir de dos modelos (copresencia y segregación), utilizando para ello los casos de Valencia y Barcelona para el primer modelo, y Murcia y Almería para el segundo. La copresencia, como lo señala atinadamente Torres, es el factor dominante en ciudades y pueblos españoles, y supone una convivencia pacífica pero distante, y que podría ubicarse así como propia de los distintos multiculturalismos pero que no llega a constituir una verdadera interculturalidad. En cambio, la segregación está presente en localidades de agricultura intensiva, muy visible en el ámbito residencial. De esta forma, la comparación entre ambos modelos y contextos permite reflexionar sobre dónde viven los inmigrantes, cómo viven y sobre el estado de sus relaciones con los demás.

Finalmente, el quinto capítulo se enfoca en la revisión de las políticas de inmigración que revelan el modelo de gestión que ha implantado el gobierno español, incluyendo las políticas relativas a la integración inmigrante y al control de sus flujos (es decir, la política de extranjería). Estas últimas se centran en la regulación laboral de los inmigrantes dentro del modelo de España, lo que se traduce en una serie de estatus diferenciados, lo que a su vez significa la configuración de distintos tipos de inmigrantes, con una creciente presencia de inmigrantes irregulares, y con ello distintas posibilidades de integración efectiva dentro de la sociedad española. Por otro lado, la revisión de las políticas de integración permite

apreciar no solamente la normatividad existente (la inclusión inmigrante “deseable”), sino también qué se hace al respecto, por parte de qué actores sociales (por ejemplo, el destacado papel de las organizaciones sociales) y cómo se hace esta “buena inserción” de los inmigrantes.

Si bien la estructura del libro tiene una marcada ausencia (la falta de una sección de conclusiones, que permita hacer un necesario recuento del análisis desplegado en esta obra), el texto constituye un notable logro a partir de sus varias contribuciones. Ciertamente, la primera y más obvia es presentarnos una panorámica general sobre la evolución y el estado que guardan los procesos migratorios en el contexto europeo de las últimas décadas, utilizando para ello el caso de España como referente central, enfocándose desde luego en las diversas dimensiones involucradas en el proceso de integración de los inmigrantes en la sociedad española. Esto no es poca cosa, puesto que constituye una síntesis que resulta especialmente útil para los analistas sociales en contextos como México, más habituados a los debates y referencias centrados en Norteamérica.

No obstante, me parece que la contribución fundamental del texto es su propuesta analítica: tal como lo sugiere el subtítulo (“Luces y sombras de un proceso”), Torres nos invita a pensar el concepto de inserción inmigrante no como un componente unidimensional, sino como un proceso que debe ser desagregado en diferentes vertientes, para lo cual nos propone seis dimensiones de análisis (jurídica-legal; laboral-

económica; residencial; acceso y uso de servicios públicos; cultural-identitaria, y política). La adopción de esta ruta analítica permite al autor precisamente captar las diversas dinámicas sociales involucradas en la paulatina inserción de los inmigrantes en sus lugares de residencia, de trabajo y de convivencia, lo que hace posible evidenciar los logros y las limitaciones al respecto, y con ello detectar los contrastes entre el ámbito de lo real y el “deber ser” normativo de las políticas que buscan gestionar dicho proceso. Una tercera aportación singular la constituyen los datos y las referencias empíricas utilizadas por el autor, muchos de los cuales son el resultado de su larga labor de investigación sobre la presencia inmigrante en el ámbito urbano y rural de distintas locaciones en España y otros lugares.

Este libro de Francisco Torres cumple con su doble cometido de documentar y analizar los cambios en el proceso de inserción de los inmigrantes en la España de las últimas décadas, y a la vez presentar esta discusión desde la primera página como parte de “un fenómeno social total”, en el que la deliberación sobre la presencia de los inmigrantes en nuestras sociedades confluye con la de la inclusión y exclusión social de estos y otros grupos, y con ello sobre su condición ciudadana en el mundo de hoy y el futuro. Los lectores interesados en temas de inclusión y cohesión social, así como en materia de estudios sobre las migraciones contemporáneas, encontrarán aquí una propuesta por demás sugerente para la reflexión o para investigaciones sobre dichas vertientes.